

## El lápiz de Esculapio

### Quieta

María de Miguel y Gallo\*

Debido a su problema de equilibrio, D tenía obsesión por las superficies planas. Llevaba consigo una canica que colocaba encima de cualquier silla; entonces le decía a su nieto, ves, no se está quieta. La dejes donde la dejes, la canica siempre se desliza. Para evitar traspíes, sus hijos le habían montado una barandilla por el pasillo; una cuerda que, atravesando varias guías, quedaba tensa a la altura de la mano. Al andar, D formaba un anillo con los dedos índice y pulgar para rodear el cordel, así se desplazaba hacia el balcón para ver el zigzag de los montes. Un día le pareció que la cuerda estaba laxa y llamó a su nieto; un simple mareo, le confirmó él. La dejó en la cama y se llevó la canica. En la biblioteca de la facultad, la apoyó sobre la mesa. No se movió. Probó a soplarla, a empujarla levemente con un lapicero. Permaneció quieta. Tropezándose con las sillas, cogió el móvil y salió.

\* Inmunóloga, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [maria3demiguel@yahoo.es](mailto:maria3demiguel@yahoo.es).

